

IMPORTANCIA DE LA REFLEXIÓN BIOÉTICA EN LAS NEGOCIACIONES COMERCIALES INTERNACIONALES

(RESUMEN DE TRABAJO DE FIN DE MÁSTER)

MSC. David Urquiza Santiesteban
Lic. en Química. Máster en Bioética, 2012.



Resumen

Las decisiones que toman los especialistas comerciales se encuentran fundamentadas en motivaciones éticas y de justicia social cuando se hallan en la resolución de conflictos morales para la toma de decisiones durante sus prácticas comerciales corrientes. La siguiente investigación tiene como objetivo general: explorar los conocimientos sobre los problemas ambientales globales y el comportamiento de valores éticos relacionados con la responsabilidad social

corporativa y el desarrollo sostenible que aplican a diario en sus relaciones internas y externas los especialistas comerciales de una Agencia de Representación de empresas internacionales, para lo cual se realizó un estudio observacional, de corte transversal prospectivo. Se realizaron dos encuestas anónimas y autoaplicadas, donde se incluyeron variables relacionadas con el conocimiento sobre los problemas medioambientales y variables relacionadas con los valores éticos fundamentales, solicitando de antemano el consentimiento de los encuestados para su aplicación.

Este estudio arrojó que, a pesar de que poseen un nivel de conocimientos aceptable sobre los problemas medioambientales, de que tienden a tomar decisiones éticamente responsables cuando es necesaria la resolución de conflictos morales durante el desarrollo de sus funciones comerciales y de que poseen una visión no economicista de la sociedad que coincide con aspectos relacionados con el desarrollo sostenible y la responsabilidad social, se hace necesario incluir en sus valoraciones todos los grupos de influencia social, económica y política o *stakeholders*, lo que podría hacer posible el tránsito de la teoría a la práctica de una ética organizacional.

Introducción

Múltiples problemas actuales son temas de debates en círculos profesionales de reflexión bioética. Entre estos temas de interés encontramos: la deshumanización y co-

mercantilización de la medicina; el uso de células madres embrionarias y la clonación; el aborto y las consideraciones sobre el inicio de la vida y el estatuto del embrión humano; la muerte y los cuidados paliativos de enfermos terminales; el asesoramiento genético y la discriminación; los problemas de la familia con un miembro discapacitado intelectualmente, la objeción de conciencia, el secreto profesional y la ética médica, el consentimiento informado, la eutanasia, los trasplantes, la manipulación del genoma humano, etc.

¿Pudieran ser éstos los únicos temas de interés para el debate bioético? Ante la realidad de los tiempos actuales, estos tiempos de crisis que los políticos se afanan en orientar como crisis económica y financiera, pero donde se advierte la ausencia de principios éticos en sus orígenes y se está demostrando que en realidad son tiempos de crisis de humanidad;¹ nos inclinamos a responder categóricamente que no, pues a pesar de que la Bioética es una disciplina joven con solo 40 años de vida aproximadamente, se presenta ante nosotros como una ciencia moral, no técnica, sin otra finalidad que la de promover el bien íntegro de la persona humana, vértice de lo creado, eje y centro de la vida social.² Es por ello, por esa finalidad de promover el bien íntegro de la persona humana, que el análisis desde la perspectiva del pensamiento bioético propone la reflexión sistemática sobre cualquier intervención del hombre sobre los seres vivos; reflexión destinada a un arduo y específico fin que es identificar los valores y las reglas que guíen las acciones humanas y la intervención de la ciencia y la tecnología sobre la vida misma y la biosfera.³

Y esa reflexión no puede dejar fuera de análisis tantos dilemas de actualidad como el de la inseguridad alimentaria a nivel mundial y la producción de biocombustibles; ni puede voltear el rostro ante el crecimiento desproporcionado de algunas economías y el consumo desmedido de los recursos naturales en detrimento del equilibrio de los ecosistemas; como tampoco puede quedarse inmóvil ante el cada vez más acelerado deterioro que observamos en el medio ambiente, el cambio climático, el calentamiento global, etc.

Sin embargo, a pesar de la aparente buena voluntad de los gobiernos, recientemente, en junio de 2012, se ha conocido a través del informe sobre el estado de la inseguridad alimentaria en el Mundo, referente al bienio 2010-2012 presentado por el Director General de la FAO, que todavía hoy uno de cada 8 personas padece hambre en el mundo; es decir, que 870 millones de personas padecen hambre en el mundo, de los cuales 850 millones viven en países en vías de desarrollo.⁴

Según este informe, la situación se agrava debido a las políticas comerciales, la desigualdad de género, los conflictos, el cambio climático, el desarrollo no sostenible y el deterioro del medio ambiente, entre otros factores.

Antes las realidades expuestas, cabría preguntarse: ¿el análisis de los problemas anteriormente mencionados, desde la perspectiva del pensamiento bioético permitiría establecer en unos casos y reforzar en otros, principios y normas éticas básicas reconocidas en las Declaraciones de Derechos Humanos de forma que contribuyan a poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio?

No caben dudas de que la respuesta es positiva. A nuestro juicio, poseer una actitud éticamente responsable comprometida con el Bien Común, por todas las personas en su accionar profesional cotidiano, ayudaría a garantizar la preservación de la especie humana y una vida feliz para todos los seres humanos. En esta perspectiva, la Bioética podría jugar un papel importante en el análisis del origen y naturaleza del comportamiento de las personas, así como en reforzar la obligación moral de todos y a manifestar su adhesión a formas de comportamiento con responsabilidad social;⁵ entendiendo esta responsabilidad como la promoción y defensa del derecho a la vida, como compromiso existencial y práctico a favor de todas las personas, en especial, de los más débiles y los no nacidos.

Los diferentes problemas ambientales a nivel global, son manifestaciones directas de la globalización y de la interrelación de las diferentes economías y sistemas productivos nacionales.⁶

Una visión ecocéntrica de lo anterior permite alertar que las políticas ambientales oficiales son insuficientes y que de no cambiar la orientación de las mismas en un breve espacio de tiempo, el planeta Tierra puede verse colapsado al alcanzar el sistema económico un tamaño superior al que el sistema ecológico puede sostener.⁷

Sin embargo, asumir una perspectiva tecnocéntrica de las relaciones entre economía y medio ambiente y las derivaciones para la política económica, parte de la base de que el mercado es el instrumento disponible más poderoso para propiciar el desarrollo y que puede hacerlo de dos maneras: sostenible y no sostenible. La realización del desarrollo en una de esas dos formas no es función de la mano invisible, sino que será consecuencia del comportamiento humano.

Ambos enfoques para interpretar el desarrollo sostenible comparten características comunes: se amplía la extensión del horizonte temporal, ya que se busca la satisfacción de las necesidades tanto presentes como futuras; y se incorpora una perspectiva de triple dimensión del desarrollo que incluye objetivos económicos, sociales y ambientales.⁸

El comercio, que antaño permitió el intercambio entre tribus cercanas, hoy en día, gracias al desarrollo de la tecnología y la política de gobiernos se nos presenta como un comercio internacional globalizado, capaz de estimular las relaciones entre países muy distantes y de culturas tan diferentes entre sí. Los intercambios comerciales permiten que las sociedades implicadas adquieran los recursos que necesitan para satisfacer sus necesidades, siendo una ma-

nifestación de las relaciones internacionales en conexión con los aspectos económicos entre los países.

El comercio internacional es fuente de riqueza para todas las sociedades que participan y los organismos económicos internacionales constatan que el incremento de las transacciones comerciales acaba generando un aumento de la riqueza de los países en vías de desarrollo, precisamente en aquellos países donde existe el mayor número de personas que viven en condiciones de hambruna. Sin embargo, este incremento de los ingresos no siempre repercute directamente en los pequeños y medianos agricultores de los países pobres. Los grandes beneficiarios son, a menudo, los intermediarios y las empresas multinacionales.⁹

Desarrollar las funciones profesionales cotidianas propias del mundo de los negocios, inmerso de estos disímiles dilemas éticos, conlleva a reflexionar y a meditar profundamente.¹⁰ Esta reflexión, necesaria para garantizar elegir el bien, deberá ser precedida de una cultura en valores y principios éticos como premisa al disfrute de la libertad de actuar y tomar las decisiones en un marco de responsabilidad ética con la sociedad, aquella que solo se encontrará si tenemos presente que en nuestra conciencia radica nuestro propio juez. Cabría preguntarse entonces: ¿Será importante la reflexión bioética en las negociaciones comerciales? ¿Una cultura en valores jugaría un papel positivo?

Para ejercer el comercio internacional se hace necesario pretender que el perfil del profesional del comercio esté fundamentado en valores y principios éticos básicos aceptados, como pueden ser: tener una sola cara, una sola moral; actuar con buena fe; ser justo; mantener una posición neutra conforme a las normativas legales existentes y en cualquier escenario; mantener la

equidad siendo responsable, veraz, imparcial al servicio ofrecido a los clientes; tener la capacidad para orientar, ser crítico, innovador y dialógico.¹¹

Objetivo general:

Explorar los conocimientos sobre los problemas ambientales globales y el comportamiento de valores éticos relacionados con la responsabilidad social corporativa y el desarrollo sostenible que aplican a diario en sus relaciones internas y externas los Especialistas Comerciales de una Agencia de Representación de Empresas Internacionales.

Material y Métodos:

Para el desarrollo de nuestra investigación, se realizó un estudio observacional prospectivo, durante el mes de octubre del 2012, de corte transversal, que tuvo como universo a los profesionales del comercio de una Agencia especializada en Representación de Empresas Internacionales que opera en nuestro país. Para alcanzar nuestros objetivos, se plantearon dos encuestas anónimas y autoaplicadas, donde se incluyeron variables relacionadas con el conocimiento sobre los problemas medioambientales y variables relacionadas con los valores éticos fundamentales, solicitando de antemano el con-



sentimiento de los encuestados para su aplicación.

Para la caracterización de los encuestados, se incluyeron variables generales como la edad, sexo, nivel educacional alcanzado, categoría ocupacional y los años de experiencia en la actividad, entre otras.

La primera encuesta, confeccionada al efecto, busca evaluar los conocimientos sobre los problemas medioambientales fundamentales y la dimensión ética en el acto de toma de decisiones en el ámbito comercial, desde un punto de vista de la ética de la responsabilidad. Para ello, algunas preguntas proponen interesantes situaciones que, para su resolución, suponen la reflexión en presencia de conflictos éticos en los negocios. Fue tomada como referencia la utilizada en 2007 por la Dra. Juana A. Prieto Díaz en su trabajo "Conocimientos sobre bioética y problemas actuales del medio ambiente en profesionales de la salud",¹² a la cual fue necesario realizar las adecuaciones y adiciones a fin de obtener los objetivos que perseguimos en el presente estudio. La segunda encuesta está dirigida a desarrollar un estudio de percepción sobre el estado de la cultura ética y de cumplimiento. Como punto de partida tomamos un modelo desarrollado por Generación Empresarial y que fundamentalmente estudia la relación de los valores con la ética empresarial.¹³

Los métodos que se utilizaron en la investigación y que condujeron a la comprensión, análisis y búsqueda de estrategias de solución a los problemas fueron, en primer lugar, los métodos teóricos: Analítico-Sintético aplicados en diferentes momentos; Inductivo-Deductivo fueron aplicados de manera permanente hasta llegar a conclusiones concretas; y dialéctico, pues el proceso fue dinámico, cambiante a la luz de contradicciones existentes en la realidad. La participación en el estudio fue voluntaria y anónima, previo consentimiento informado.

Análisis y discusión de los principales resultados:

Del universo de especialistas comerciales donde se llevó a cabo el estudio 24 en total, 14 participaron en la encuesta para 58%, otros no podían pues en el propio ejercicio de sus funciones se encontraban o bien en el extranjero o realizando alguna actividad en otras provincias del país.

De los 14 participantes, 8 son hombres y 6 son mujeres. La edad promedio es de 52 años cumplidos, mientras que el rango de edades predominantes es entre los 46 a 55 años de edad. Aunque todos se desempeñan como Especialistas Comerciales, 78%; o sea, 11 son universitarios y 3 son técnicos medios en la actividad comercial. 90% de los universitarios son Diplomados en Comercio Exterior y 18% han obtenido además títulos de maestría, siendo uno de ellos Máster en Ingeniería de Mantenimiento y el otro en Química Analítica, lo que refleja una alta cualificación educacional para la actividad que desempeñan.

Los especialistas comerciales que participaron en la investigación tienen una alta cualificación educacional para la actividad que desempeñan y muestran interés por conocer más sobre el Comercio Justo y la Bioética

Por el poco conocimiento sobre Bioética, es evidente la necesidad de que esta ciencia comience a ocupar un lugar en los cursos de pregrado universitarios y en las diferentes vías de superación académica de posgrados, no solo en las aulas donde se estudia medicina sino, también, en las aulas de todas las carreras universitaria y técnicas.

Los conocimientos sobre los problemas del medio ambiente son aceptables para la actividad, siendo necesario profundizar en los tópicos del calentamiento global y daños a la capa de ozono, que registraron los índices más bajos de conocimientos.

La dimensión ética en la toma de decisiones por parte de los especialistas comerciales encuestados, tiene una tendencia elevada desde el punto de vista de la responsabilidad social, lo que demuestra una alta capacidad para resolver conflictos éticos mediante decisiones justificadas.

La toma de decisión, mediante la resolución de conflictos éticos de estos especialistas comerciales encuestados, está fundamentada en un conocimiento aceptable de los principios fundamentales de desarrollo sostenible y responsabilidad social; entre los que se encuentran los siguientes: concepto de solidaridad, responsabilidad social corporativa (ISO26000), bien común, concepto de desarrollo sostenible, conciencia de compromiso social, política de protección al medioambiente e iniciativas verdes, principios del comercio justo y principio precautorio.

Los encuestados no reconocen que ellos también tienen responsabilidad y pueden generar acciones a fin de favorecer, nacional e internacionalmente, la conservación y protección del medio ambiente y contribuir al Bien Común.

El estudio de percepción sobre el estado de la cultura ética y de cumplimiento, permitió constatar que:

Valores tales como responsabilidad personal en la toma de decisiones, excelencia, integridad/coherencia y veracidad son valores en los que se apoyan las decisiones de los especialistas durante sus prácticas comerciales. Mientras que la creatividad e innovación, la seguridad, el servicio, el respeto por el medio ambiente, la transparencia, la solidaridad, la beneficencia, la justicia, y la confianza, son valores que se necesitan reafirmar en aras de lograr un mayor aporte de los mismos cuando es necesario que los especialistas tomen decisiones justificadas para la resolución de conflictos éticos durante sus prácticas comerciales.

Los especialistas consideran que tomar decisiones éticamente responsables a nivel empresarial no afecta los resultados de los objetivos económicos y lo demuestran cuando eligen no apoyar la Gerencia en su decisión de aceptar proyectos económicos que ponen en riesgo la conservación del ecosistema. Sin embargo, estos mismos resultados reflejan que no existen iniciativas en aras de proteger el medio ambiente; y además reconocen que entre los valores menos definidos y menos vividos, está precisamente el de la protección al medio ambiente.

Conclusiones:

Se exploró los conocimientos sobre los problemas ambientales globales y el comportamiento de valores éticos

relacionados con la responsabilidad social corporativa y el desarrollo sostenible, lo cual nos hace afirmar que el análisis de los conflictos éticos presentes en la toma de decisiones durante las negociaciones comerciales desde una perspectiva del pensamiento bioético, pudiera ser una herramienta plausible en la adopción de decisiones justificadas comprometidas con el bien común y el desarrollo sostenible.

Recomendaciones:

1. Incluir en la política de comunicación de valores de la Empresa a todos los grupos de influencia social, económica y política o stakeholders, lo que permitirá desarrollar la solidaridad al emplear los conocimientos que se adquieran de estos grupos, en las valoraciones y análisis para una adecuada toma de decisiones desde un punto de vista bioético personalista por garantizar las herramientas, ofrecer los principios y las metodologías necesarias para ese proceso necesario de reencuentro entre razón y fe que permite rescatar valores intrínsecos de la persona humana, partiendo de la introspección y autoconciencia sin otra finalidad que la búsqueda de la verdad y la confirmación del valor de la vida. Construir una organización basada en valores, es el gran reto para las empresas en el siglo XXI. **B**

Referencias

1. Aramini M. Introducción a la bioética. Bogotá: San Pablo; 2007. Pp. 427-437.
2. García JJ. Bioética Personalista y Bioética Principialista. Perspectivas. Disponible en: <http://www.bioeticaweb.com/content/view/4922/736>.
3. Sgreccia E. Manuale di Bioetica. Milán: Vita e Pensiero; 1994.
4. Informe de Protección Social. HLPE-Informe-4-Proteccion_social-junio_2012.pdf. Disponible en: <http://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe>
5. Taboada P. La dignidad de la persona humana como fundamento de la ética. Chile: Centro de Bioética, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile.
6. Valqui Cahi C. y col. 11 de septiembre: Las caras de la Globalización. México: Editorial LAGNA S.A. de C.V; 2002. P.10.
7. Termes R. Economía y solidaridad humana. Reflexiones sobre la Globalización. Disponible en: <http://web.iese.edu/rtermes/acer/acer43.htm>.
8. Munashinge M. Environmental Economics and Sustainable Development. World Bank Environment Paper. No. 3; 1994.

9. Comprar importa: manual de consulta. Disponible en: http://www.ideas.coop/CER/buying_matters_spanish.pdf.
10. Díaz-Armesto A. Incidencias de valores bioéticos en enfoques de biotecnologías de avanzada. Tesis en opción al Título de Máster en Bioética, curso 2006-2007. La Habana: Centro Juan Pablo II; 2007.
11. Código de Ética: Comercio Internacional. Disponible en: <http://comerciointernacionalbuap.es.tl/CODIGO-DE-%C9TICA-d--COMERCIO-INTERNACIONAL.htm>.
12. Prieto Díaz JA. Conocimientos sobre Bioética y problemas actuales del medio ambiente en profesionales de la salud. Revista Bioética, mayo-agosto; 2008.
13. Generación Empresarial. Chile. V Barómetro de valores y ética empresarial 2011. Disponible en: http://www.generacionempresarial.cl/cgi-bin/procesa.pl?plantilla=/estudios_despliegue.html&id_cat=2.

